

Crisis legislativa enmarca la entrega del Quinto Informe de Peña

Por: Jesusa Cervantes. Proceso. 01/09/2017

CIUDAD DE MÉXICO (apro).- La Cámara de Diputados arrancó su último año de sesiones en plena crisis política, donde PAN y Morena rechazaron las maniobras del PRI para evitar que el PVEM sea desplazado como cuarta fuerza política por el partido que encabeza Andrés Manuel López Obrador y por su oposición a que Raúl Cervantes Andrade sea designado nuevo fiscal anticorrupción como parte del llamado “pase automático”.

Durante más de tres horas, los coordinadores parlamentarios en San Lázaro –con ausencia del PAN– intentaron llegar a un acuerdo para la composición de la nueva Mesa Directiva y la toma de protesta del nuevo presidente, el priista Jorge Carlos Ramírez Marín. Sin embargo, no lo lograron y Morena y PAN no firmaron el acuerdo respectivo.

Así, por vez primera en la historia de San Lázaro no se votó ni instaló la nueva Mesa Directiva el último día del mes de agosto. Lo anterior deja en el limbo la entrega del Quinto Informe de Gobierno de Enrique Peña Nieto, debido a que se desconoce si habrá una entrega de la antigua Mesa Directiva a la nueva.

Cada 1 de septiembre, día en que se entrega el informe presidencial, lo recibe quien presidirá los trabajos legislativos durante el penúltimo periodo de sesiones de la Cámara de Diputados, y este jueves, por primera vez, al 31 de agosto no hay nuevo presidente de la Mesa Directiva.

A las 20:30 horas la Junta de Coordinación Política (Jucopo) concluyó su reunión sin la firma de Morena y PAN; a las nueve de la noche la panista Guadalupe Murguía instaló formalmente la sesión, pero declaró un receso hasta mañana 1 de septiembre a las 15:00.

Luego de instalar la sesión, Murguía declaró un receso “para recibir el acuerdo firmado por los coordinadores parlamentarios respecto de la elección de la Mesa Directiva”.

El malestar del PAN, quien desde temprano amagó con no asistir a la sesión, generó tensión en el PRI, debido a que la presidenta, Guadalupe Murguía, podría no acudir y por lo tanto no instalar la sesión, sin embargo, ello no sucedió.

En primera instancia, Murguía arrancó formalmente la sesión, pero el priista Jorge Carlos Ramírez Marín no pudo rendir protesta y, por tanto, se quedó en el limbo a quién entregará el Ejecutivo federal su Quinto Informe de Gobierno.

La fracción del PAN en San Lázaro, que hasta hace dos semanas mantenía una relación tersa con el PRI, vio revertirse ésta tras los señalamientos que se hicieron contra su dirigente nacional, Ricardo Anaya, y por su rechazo a la imposición de Raúl Cervantes como fiscal anticorrupción.

A su vez, Morena mantiene un desacuerdo con el PRI debido a la maniobra política que de última hora realizó el PRI, al “regalar” a su aliado político, el PVEM, ocho de sus diputados, y evitar con ello que el partido de Andrés Manuel López Obrador pasara a ser la cuarta fuerza política en San Lázaro.

Morena inició la actual legislatura con 35 diputados y, al día de hoy, debido a las adhesiones de 11 diputados que renunciaron, ya sea a PRD, PRI, MC o PVEM, pasó a conformar una fracción de 46 diputados, desplazando con ello al Verde de la posición cuatro en San Lázaro.

A su vez, el PVEM, que inició con 42 diputados, tuvo dos bajas, quedando como quinta fuerza política, y por lo mismo perdía una secretaría en la Mesa Directiva.

Para evitarlo, el PRI anunció esta tarde-noche que ocho de sus legisladores se sumaban a la fracción del Partido Verde, cerrando éste con una fracción parlamentaria de 48 integrantes.

Los ocho diputados del PRI que pasaron a las filas del PVEM son Miguel Ángel Ramírez Ponce, María Guadalupe Alcántara Rojas, Juan Antonio Meléndez Ortega, Alex Le Barón González, Pablo Elizondo García, Fidel Cristóbal Serrato, Victorino Cruz Campos y Elvia Graciela Palomares Ramírez.

La razón por la cual el PRI se negaba a que Morena quedara como cuarta fuerza política es porque ello lo obligaría a darle la posición de vicepresidente y de secretario de la Mesa Directiva que actualmente tiene el PVEM.

Con ello Morena podría influir en los temas a discutir en el pleno, pues la Mesa es la que determina finalmente qué leyes o temas se discuten y cuáles se mandan a la “congeladora”.

En año electoral la posición de Morena resulta complicada para el PRI, que vería incrementada la fuerza del partido de López Obrador

El acuerdo que no firmaron Morena y PAN sobre la Mesa Directiva quedó de la siguiente manera: presidencia, el priista Jorge Carlos Ramírez Marín; vicepresidentes, Martha Hilda (PRI), Javier Bolaños (PAN), Anguiano Ojeda (PRD) y María Ávila Serna (PVEM); como secretario Aguilar Yunes (PRI), Alejandra Reynoso (PAN), Ivanova Pool Pech (PRD), Andrés Fernández del Valle Laisequilla (PVEM), Ernestina Godoy (Morena), Verónica Delgadillo (MC), María Eugenia Ocampo Bedolla (Panal) y Ana Perea Santos (PES).

La sesión se reanudará este viernes a las tres de la tarde, donde se espera que en el transcurso del día se llegue a un acuerdo, pero todavía se desconoce si la panista Guadalupe Murguía asistirá a la sesión o si la fracción del PAN cumplirá su amago de no acudir.

El tema de la elección de la Mesa Directiva tiene que ver con la “governabilidad” de San Lázaro y con la legalidad de todas las votaciones que ahí ocurran, de hecho, el acuerdo que se aprobó por PRI, PVEM, Panal, PES, PRD y MC, con el rechazo de Morena y PAN, establece en su punto tres lo siguiente:

“El pleno de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión reconoce la plena, total y absoluta validez y certeza jurídica de los actos, disposiciones, resoluciones, trámites y decisiones que emanen y sean dictados o instruidos por la Mesa Directiva que sea electa para el tercer año de ejercicio de la LXIII Legislatura”.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: laverdadnoticias

Fecha de creación

2017/09/01